

Agenda del cunicultor

Cuidados para con las orejas de los conejos

Algunos cunicultores que debutan en su profesión, se muestran a veces sorprendidos al saber que los conejos tienen a veces necesidad de que se les *cuiden las orejas*, tal como en ciertas ocasiones suele hacerse con los perros.

El chancro de oreja, o roña de las orejas, es un mal que puede presentarse incluso en los conejares mejor acondicionados y limpios, si no se toman para ello medidas preventivas adecuadas. Los conejos instalados en conejares al aire libre, o en el suelo, son particularmente sensibles a la roña de las orejas.

La roña es un efecto de los ácaros que habitan el suelo. Los ácaros se sienten atraídos por los animales de sangre caliente, tales como el perro y el conejo. El tamaño de estos ácaros es casi microscópico, lo cual les permite cruzar de galerías dentro de los tejidos tiernos del interior de las orejas.

Las primeras señales de la roña de orejas en el conejo, es la presencia de minúsculos *puntitos rojos dentro del canal auditivo*, como un sarpullido rojizo. En este estado de infestación, los ácaros son fácil y rápidamente vencidos. Pero si no se toman en cuenta, los parásitos se multiplican muy deprisa y se forman entonces unas *costras escamosas* de color oscuro que invaden el pabellón de la oreja.

Con el tiempo, la roña se hace peligrosa para el conejo atacado. El sujeto quiere rascarse las orejas, sacude la cabeza, a veces podrá verse cómo deja pender la cabeza hacia un lado. A veces los parásitos penetran en la parte interna de la oreja, entonces, poca cosa podrá hacerse para el sujeto enfermo. El animal pierde por completo el control de sus movimientos, no acierta a dirigirse hacia el comedero para alimentarse y finalmente muere.

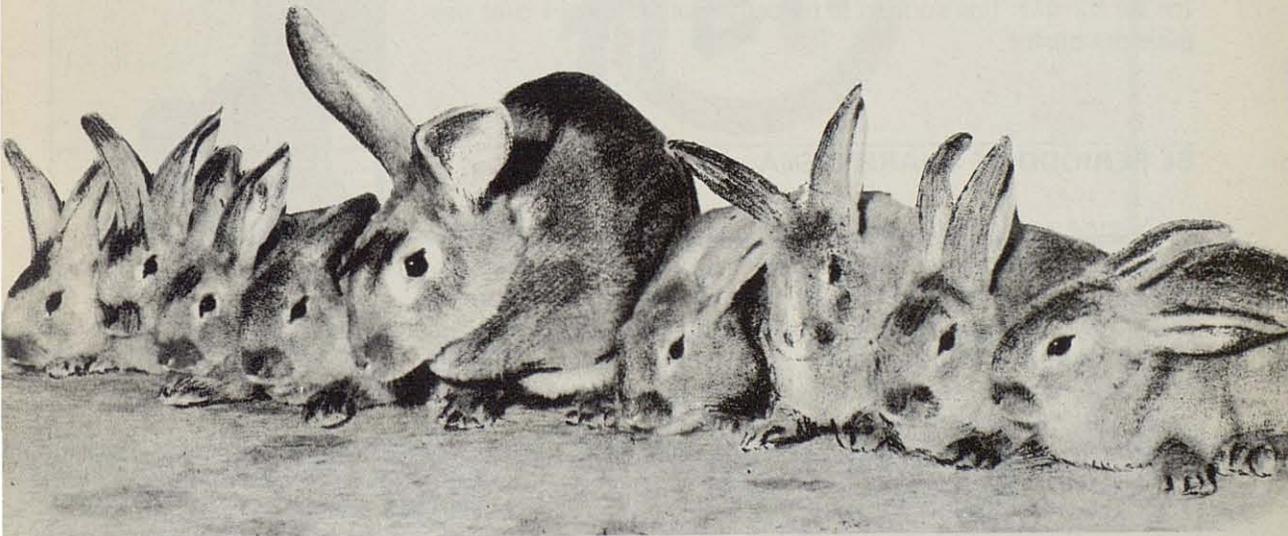
Una de las mezclas más sencillas y baratas para la prevención y el tratamiento de la roña de las orejas en conejos, es una mezcla de alcanfor y ácido fénico en aceite mineral (parafina líquida). En un frasco provisto de cuenta-gotas, de una capacidad de alrededor los 18 centilitros, mézclanse 5 partes de aceite mineral (parafina líquida) en una parte de alcanfor fenicado. Sacúdase enérgicamente el frasco para lograr una mezcla íntima y agitarlo asimismo en cada ocasión en que va-

ya a usarse, a fin de asegurar una buena dispersión de los componentes.

Para prevenir, dejar caer dos o tres gotas del producto en cada pabellón auricular una vez por mes. Si el sujeto presenta una infestación importante depositar media cucharadita de las de café, o incluso una cucharadita entera, en cada oreja una vez por semana, durante tres semanas seguidas. De este modo quedarán destruídas la mayoría de las colonias de ácaros. A continuación, un tratamiento mensual evitará el retorno lesivo de la enfermedad.

Algunos cunicultores utilizan una torunda de algodón montada o prendida sobre un palito, para sacar las costras de las orejas; ello no es necesario, pues el animal se limpiará él mismo las orejas a medida que las costras se vayan desprendiendo.

Tan pronto se haya tratado la roña auricular del conejo, prontamente debe soltarse y dejarlo en libertad, después de haberse depositado las gotas dentro de las orejas. En efecto, la reacción de los ácaros a la medicación y la penetración del medicamento que corre por el conducto auricular, provoca una especie de crisis de histeria en el sujeto, que hará lo posible por escapar corriendo, por causa del picazón, gratándose violentamente las orejas como si quisiera desalojar la causa de su prurito. Sin embargo, a los pocos segundos se calmará sin acordarse ya más de sus orejas. Habrá que vigilar en cierta medida a los conejos a los que se han tratado las orejas, para observar si ellos han comprendido que se ha intentado ayudarles. No resulta raro, en conejares, ver que los conejos se acostumbran a un tratamiento cada mes, pudiéndose observar cómo ello aprecian lo que se les hace para aliviarles las molestias de sus orejas. Hemos visto en ocasiones a hembras y machos que permanecen sentados y tranquilos, para recibir sus dos o tres gotas de producto por oreja, esperando luego un rato antes de ponerse a rascar para limpiárselas.



CUNICULTOR: ORGANIZA TU TRABAJO

Una programación adecuada y sensata de los trabajos a efectuar durante la semana permite no sólo sacar un mayor rendimiento del tiempo, sino que puede permitir una programación de descanso semanal desde el mediodía del sábado hasta la mañana del lunes.

Cada día —puede exceptuarse el domingo— es indispensable observar a los animales, jaulas, comederos, bebederos, nidos y retirar las bajas. Esta inspección diaria es fundamental no sólo para ver a los animales sino para preveer o prevenir enfermedades o problemas. Una vez realizada esta inspección, se dedicará cada día a efectuar una operación concreta:

LUNES: Control de partos, anotación de fichas, selección de los futuros reproductores que deben ser guardados y selección de los reproductores que hay que eliminar.

MARTES: Sacrificio o venta de gazapos, diagnóstico de gestación de las madres, control de partos y eliminación o igualación de gazapos.

MIÉRCOLES: Destete de gazapos.

JUEVES: Limpieza de las jaulas, nidos y tolvas, especialmente las que se vaciaron el martes.

VIERNES: Cubriciones, preparación y colocación de nidos.

SABADO: Cubriciones, verificación de nidos y comprobación de las conejas que van a parir en el fin de semana.

Este sistema tiene sus inconvenientes, como son los que se deducen del ritmo de utilización de las hembras, pero tiene grandes ventajas en cuanto a organización y regularidad del trabajo. Este sistema permite obtener un intervalo entre partos de 52 días (las conejas se presentan al macho 11 días después del parto).

EL PERIODO DE CUARENTENA

Cuando se introduce en el conejar un individuo procedente de otra explotación y destinado a la reproducción deberá tomarse la precaución de colocar a dicho animal totalmente separado del resto de los efectivos durante un período de tiempo no inferior a 15 días, en el transcurso del cual se observará atentamente al recién llegado (comportamiento, apetito, vitalidad, etc.) La inobservancia de esta precaución puede significar la introducción en el conejar de todo tipo de enfermedades, casi siempre contagiosas, que pueden afectar a toda la población.



PARA UNA MAYOR
RENTABILIDAD
UNA MEJOR
ALIMENTACION

CUNIMAX



Grisozel[®]-premix

(griseofulvina)

Para el tratamiento
y control de la tiña
en el conejo.

Administración por
vía oral -mezclado
con el pienso-

Evita el contagio del
cunicultor al eliminar
el tratamiento
directo de los animales



Grisozel[®]-premix

Un producto de



**IMPERIAL CHEMICAL
INDUSTRIES LIMITED
PHARMACEUTICALS
DIVISION
INGLATERRA**

Fabricado por **COOPER - ZELTIA, S. A.**
bajo licencia de **ICI**

consulte a su veterinario o a su proveedor habitual de piensos.



COOPER-ZELTIA, S. A.

DIVISION VETERINARIA

Servicio técnico: Av. José Antonio, 26 - Tel. 231 80 00 - MADRID-14.

Delegación Cataluña: Rosellón, 453 - Tels. 235 20 72-235 23 77

BARCELONA-13